



¡Salud!
con **Salvita**

Para un perfecto bienestar de su organismo, tome el famoso coadyuvante Salvita, efervescente, laxante y antiácido.

Salvita
Pídelo en su farmacia

ocupan lotes de cinco o menos caballerías de tierras particulares, a los cuales se les expedirá títulos de propiedad con los requisitos establecidos en esta Ley.

CAPITULO II

De las tierras privadas

Artículo 2. Las tierras de dominio privado cultivadas por colonos arrendatarios, aparceros o precaristas serán adjudicadas gratuitamente a sus poseedores cuando su extensión sea inferior o no exceda de dos caballerías, previa indemnización por el Estado a la parte afectada que ordena la Constitución en los casos de utilidad pública o interés social.

Si excede de dos, siempre que no pase de cinco, el colono, arrendatario, aparcerero o precarista, recibirá dos caballerías a título gratuito, las cuales indemnizará el Estado, pudiéndose acoger, en cuanto al resto de su lote a los derechos que le concede el Artículo 4 de esta Ley.

Los casos en que por estar las fincas situadas en zonas que por su proximidad a los grandes centros urbanos o por su especial calidad el valor de la tierra sea notoriamente superior al precio promedio, la extensión que adjudique el Estado a título gratuito podrá ser reducida a una caballería o menos, de conformidad con el propósito de la segunda transitoria y a la Sección Segunda del Título 6.º de la Constitución.

Artículo 3: No serán incluidas en esta Ley las fincas de recreos o residenciales ni aquellas que no excedan de cinco caballerías y constituyen el único bien rústico del propietario.

Artículo 4: Los agricultores que estén en el caso del párrafo segundo del artículo 2, podrán exigir del dueño de la tierra que les venda la parte de su posesión que exceda de las dos caballerías dadas por el Estado y que no pasen de cinco.

Artículo 5: Cualquiera que sea el destino de la propiedad afectada por esta Ley, se mantendrán en todo su vigor los contratos de molienda de caña y el derecho de las fincas a las cuotas de la molienda, distribuyéndose ésta entre los nuevos propietarios según la parte de cuota que corresponde al lote que se le haya asignado en la distribución.

Artículo 6: A los efectos de la indemnización dispuesta en el artículo 24 de la Constitución de 1940 se tomará como base para fijar el precio de la expropiación el que resultare del valor en venta de la finca en las declaraciones de amillaramiento que constan en las fechas de la promulgación de esta Ley. Las instalaciones de la finca serán objeto de tasación independiente de la del fondo. El precio de venta en el caso que se refiere el artículo 4 se fijará conforme a lo dispuesto en el párrafo anterior, ventilándose cualquier discrepancia por el procedimiento de los incidentes de los artículos 740 y siguientes de la Ley de Enjuiciamiento Civil.

Artículo 7: Los que resultaren afectados como consecuencia de expropiaciones derivadas de la presente Ley quedarán exentos del pago del impuesto sobre la Renta Personal durante un periodo de diez años por los ingresos que obtenga como resultado de la inversión de cantidades procedentes de indemnizaciones pagadas por el Estado en industrias o explotaciones agrícolas o mineras, siempre que

dicha inversión se realice dentro de los dos años siguientes al pago de la indemnización.

CAPITULO III

De las tierras del Estado

Artículo 8: Las tierras del Estado se adjudicarán gratuitamente a sus poseedores hasta una extensión no mayor de dos caballerías.

Artículo 9: La posesión material de fincas rústicas que sea propiedad del Estado o que éste reivindique, mantenida por lo menos durante el año anterior a la promulgación de esta Ley, da al poseedor el derecho que se reconoce en el artículo anterior, siempre que la labor personalmente o por su cuenta.

Artículo 10: Las restantes tierras que actualmente pertenecen al Estado o las que éste adquiera por compra, reivindicación que mediante expropiación de las que permanezcan inactivas, serán repartidas en el orden de prelación siguiente:

1) Los poseedores actuales de tierras del Estado.

2) Los colonos y subcolonos de café y los arrendatarios de tierras del Estado, que en virtud de lo dispuesto en la presente Ley no hubieren obtenido la propiedad de la tierra por ellos laborada.

3) Los campesinos que hubieren poseer experiencia o conocido del Ejército Rebelde o en los cuerpos auxiliares del mismo, las víctimas de la guerra o de la represión de la tiranía, o los familiares dependientes de aquellos que hubieren perecido en la lucha contra la misma que deseen dedicarse a la agricultura.

4) Los arrendatarios, subarrendatarios y otros poseedores que laboren en tierras no afectadas por esta Ley en virtud de lo dispuesto en el artículo 3.

5) Los poseedores refaccionistas de siembras y producción en tierras del Estado.

6) Los trabajadores agrícolas que habitualmente hubieren trabajado en fincas objeto de adjudicación o distribución.

7) Los agricultores de otras zonas, debiendo preferirse a los vecinos.

8) Los trabajadores agrícolas de otra zona.

9) Cualquier otra persona que lo solicite debidamente y, con prioridad aquellas que demostren poseer experiencia o conocimientos de los cultivos.

Dentro de cada grupo tendrán prioridad los jefes de familias.

Artículo 11: Los colonos y subcolonos de café, los arrendatarios y otros análogos, cuando concurren las mismas circunstancias, quedan equiparados a los poseedores en los derechos a éstos se reconocen en el artículo 9. En el caso de que la parcela en que ejerciera el colonato no tuviese la extensión suficiente para ser repartida entre el poseedor y sus colonos y arrendatarios, se le asignará preferentemente la propiedad al poseedor. Los colonos y arrendatarios disfrutarán el derecho a obtener una parcela en tierras que el Estado tenga disponibles para distribuir gratuitamente, con arreglo a lo prevenido en el inciso 2, artículo 10 de la presente Ley.

Artículo 12: La adjudicación de una parcela a un colono o a un subcolono producirá automáticamente la extinción del contrato existente con el poseedor, para lo cual se llegará a un acuerdo entre ambas partes con intervención judicial en

caso de discrepancia a los efectos de consumir dicho contrato, debiéndose liquidar las respectivas obligaciones antes de que aquél tome posesión de su nueva propiedad, lo que se efectuará dentro de los noventa días siguientes de haber sido adjudicada.

Artículo 13: Los poseedores, colonos, subcolonos y arrendatarios de tierras del Estado a que se refieren los artículos 9 y 11, disfrutarán del mismo derecho de opción de compra consagrado en el artículo 4 de esta Ley en favor de los agricultores de tierras privadas.

Artículo 14: El simple refaccionista que resida en la tierra del Estado que posee podrá optar entre el derecho de propiedad de su posesión refaccionada dentro de los límites determinados en esta Ley o el de obtener otras tierras públicas en las condiciones establecidas en el artículo 10. En el primer caso el poseedor refaccionista deberá indemnizar a su colono refaccionado por los derechos equitativamente valorados que le resulten del contrato de refacción vigente entre ambos y por todas las bienhechurías y mejoras que éste hubiere realizado en la finca.

En el segundo caso será el colono refaccionado quien deberá indemnizar al poseedor por los derechos que legítimamente le correspondieren, dentro del contrato de refacción, siempre que en el mismo no figuraren condiciones leoninas. Para el pago de la indemnización se concederán plazos apropiados. El mismo principio de indemnización se aplicará en los casos a que se refiere el artículo 11 por las bienhechurías que existieran cuando uno u otro haga uso del derecho que se otorga en el precepto anterior de comprar al Estado hasta tres caballerías de la antigua posesión o colonia.

Artículo 15: Las tierras del Estado abandonadas por sus poseedores o colonos y las que aún no hubieren sido ocupadas ni objeto de trabajo agrícola serán distribuidas de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 10 de esta Ley. Los terrenos no cultivables ni susceptibles de aprovechamiento alguno, serán mantenidos en el dominio público.

Artículo 17: La interrupción o del artículo 2 podrán ejercitar su derecho una vez que sea restablecido en Cuba el orden jurídico y recibirán su título de propiedad a medida que el Estado indemnizando el importe de las tierras respectivas afectadas, a cuya finalidad destinará un fondo no menor de veinte millones de pesos al año.

Artículo 17: La interrupción o atraso en las labores agrícolas por parte de quienes hubieren militado en la lucha armada contra la Tiranía hubieren resultado víctimas de la misma, no perjudicará los derechos aquí reconocidos.

Artículo 18: Los derechos y servidumbres de agua y de paso en los nuevos predios se regularán conforme a las disposiciones del Derecho Común.

Artículo 19: Ningún propietario de más de una caballería podrá obtener tierras públicas. El Estado, en su caso, lo indemnizará por las inversiones que hubiere realizado en tierras públicas.

Artículo 20: Las propiedades adquiridas en virtud de los preceptos de esta Ley no podrán ingresar en el patrimonio de sociedades civiles y mercantiles excepto la sociedad matrimonial y las cooperativas de agricultores. Tampoco podrán transmitirse por otro título

trabajadas por agricultores y que en otros permanecen baldías.

Por Cuanto: Debe aplicarse, en lo pertinente, a esas patrimoniales del Estado y a las que éste reivindicara, los mismos principios que se establecen para las tierras privadas que están en manos de agricultores a título de arrendatario, subarrendatarios, aparceros, colonos, subcolonos y precaristas.

Por Cuanto: La Constitución de 1940 en sus disposiciones transitorias fijó en dos caballerías el límite máximo de tierra que el Estado puede dar a una sola familia.

Por Cuanto: Será tarea del futuro gobierno de la República dictar una Ley adicional que dé cumplimiento al artículo 90 de 1940, sobre el latifundio. (Ya trabaja el gobierno de la revolución en este aspecto.)

Por Cuanto: El asentimiento en la tierra de los pequeños agricultores que la trabajan es el primer paso de la Reforma Agraria y un derecho que puede y desde ahora debe garantizarse al campesinado cubano por los que han asumido la responsabilidad de liberar a la Patria de la tiranía política y de la injusticia social.

Por Cuanto: La revolución es fuente de derecho.

Por Tanto: En uso de las facultades de que está investido este mando del Ejército Rebelde, como poder constituido del pueblo levantado en armas contra la tiranía se dicta la siguiente:

SOBRE EL DERECHO DE LOS CAMPESINOS A LA TIERRA

CAPITULO PRIMERO

De las tierras en general

Artículo 1: Se concede la propiedad de la tierra que cultiva a los poseedores de tierras del Estado, así como a los arrendatarios, subarrendatarios, aparceros, colonos, subcolonos y precaristas que